

# EL ADJETIVO Y SUS CONSTITUYENTES EN EL NÁHUATL CLÁSICO

LEOPOLDO VALIÑAS COALLA  
Instituto de Investigaciones Antropológicas  
Universidad Nacional Autónoma de México  
poloval@unam.mx

This text describes the morphological structure of Classical Nahuatl adjectives. It argues, against previous analyses, that Classical Nahuatl adjectives constitute a well-defined syntactic category, with its own word structure and its own set of morphemes.

## 1. INTRODUCCIÓN

Cuando se trabaja con el náhuatl llamado clásico, colonial, novohispano o urbano lo “normal” es apegarse a una especie de tradición que lleva a que la descripción no sea lo riguroso ni preciso que la lingüística como ciencia exige. Dos de estos casos son, por un lado, el tratamiento que

se le ha dado a los adjetivos y, por otro, la naturaleza de algunos de sus morfemas constituyentes.

En este texto abordaré ambos temas proponiendo una descripción alternativa a las que algunos especialistas han elaborado y, en los casos relevantes, discutiendo los argumentos que esos mismos especialistas han dado. Y aunque parezca redundante, un punto a destacar es que la discusión se ubica fundamentalmente dentro del sistema morfológico, el cual se localiza inmediatamente después del sistema sintáctico, siendo el morfológico en donde aplican las reglas de formación de palabra.

Dicho en otras palabras, el marco conceptual dentro del que se elabora este texto es estructural configuracional, es decir, aquel en el que la lengua se concibe como un sistema en el que se articulan sus distintos sistemas autónomos (el sintáctico, el morfológico, el fonológico y el semántico) más un módulo, el lexicón, en el que existe tanto un inventario léxico así como subsistemas relacionados con la creación de lexemas (como el derivativo y el composicional, entre otros). Un sistema jerarquizado en que el sintáctico (en donde, por otro lado, se definen las clases de palabras existentes) funciona como el input del morfológico, cuya tarea es, entre otras, como ya se dijo, la de la formación de las distintas palabras.

Antes de comenzar no está de más recordar que el llamado náhuatl clásico es una lengua *imaginaria*, una lengua que, por su origen y su naturaleza escrita, la hacen altamente manejable, casi invariable. Una lengua “ideal” pues, además de contar con un corpus importante, posee vocabularios y gramáticas que permiten a los estudiosos de hoy en día decodificar ese gran corpus. Lengua cuyos ejemplos aparecen, en este texto, fonologizados.

## 2. SITUACIÓN

En los trabajos descriptivos modernos del náhuatl clásico se habla de la inexistencia del adjetivo como una clase de palabra. Autores como Launey (1992 [1979]), Campbell y Karttunen (1989), Hernández (1997) y Wright (2007) hablan de su inexistencia señalando explícitamente que “in Nahuatl, there is simply no distinct grammatical category for adjectives, no test of agreement with nouns, no special inflectional morphology” (Campbell y Karttunen 1989:265) o “uso la palabra ‘adjetivo’ aquí por conveniencia, porque en realidad las palabras que agregan información adicional acerca de los sustantivos pertenecen a otras categorías gramaticales, y lo que tienen en común es su función, no su forma” (Wright 2007:98) o “de hecho no existe en náhuatl una clase de palabras que sean específicamente adjetivos. A lo sumo, hay palabras que tienen cierta propensión a traducirse por adjetivos en una lengua como el español” (Launey 1992 [1979]:108) o, finalmente, “en ningún caso sucede que podamos identificar la categoría adjetivo por algún criterio formal o funcional unitario que la diferencie del sustantivo” (Hernández 1997:46).

Es decir, en pocas palabras, los que parecen ser adjetivos no lo son; son palabras que pertenecen a otras categorías y que sólo funcionan como adjetivos. No muestran concordancia con el sustantivo, no tienen morfología propia y carecen de “criterios formales o funcionales unitarios”. Sin olvidar que cualquier sustantivo puede funcionar como epíteto de otro sustantivo o cumplir una función predicativa y actuar como adjunto nominal.

De entrada apunto: la clase de palabras adjetivo del náhuatl clásico está tanto morfológica como sintácticamente bien definida. Sí muestra concordancia con su sustantivo y sí posee morfología propia. De esto tratan estas notas.

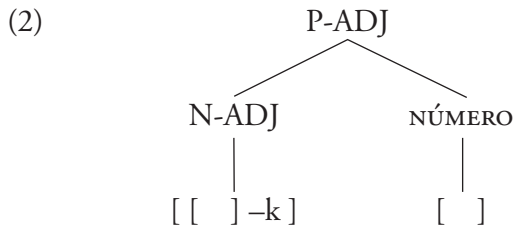
### 3. PARADIGMA DE ADJETIVOS

Tomemos como punto de partida el siguiente paradigma en el que se muestran algunas formas adjetivales (o pretendidamente adjetivales) en singular y plural y, de saberlo, los verbos o sustantivos de los que derivaban para ver algunas de sus características.

(1)	<u>Singular</u>	<u>Plural</u>	<u>Nominales o verbales</u>	
a. ‘Blanco’	ístak	isták–eh	ístatł	‘sal’
‘Frío’	sése:k	sesé:k–eh	setł	‘hielo’
‘Salado’	póyek	poyék–eh	--	
‘Picoso’	kókok	kokók–eh	--	
b. ‘Alto’	k <sup>w</sup> áwtik	k <sup>w</sup> awtík–eh	k <sup>w</sup> áwitł	‘árbol’
‘Como plato’	káštik	kaštík–eh	kážitł	‘plato, cajete’
c. ‘Blando’	yamá:nki	yamá:nk–eh	yamá:ni	‘ablandar’
‘Muerto’	míkki	mikk–eh	míki	‘morir’

Con la pura información de (1) podemos señalar que las palabras adjetivales nahuas eran *bimorfémicas*, construidas con un núcleo adjetival (N-ADJ), que en la mayoría de los casos era derivado, ya fuera de

un verbo o de un sustantivo, y la marca de número, siendo el singular el no marcado:

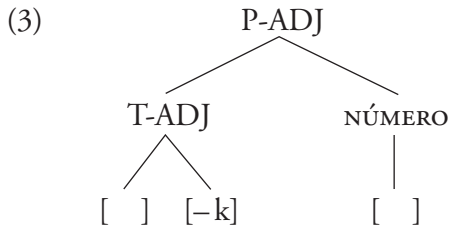


Con los datos de (2) queda claro que se postula que la marca de plural de los adjetivos nahuas era {-ch} y que había un único morfema derivativo {-k} “adjetivador”, el cual se manifestaba mediante tres alomorfos: el mostrado en (1a), {-k}, si el núcleo nominal terminaba en vocal; el {-tik}, si terminaba en consonante, como en (1b) y el alomorfo {-ki}, si el núcleo era verbal, como en (1c). Los alomorfos respondían a dos recursos para cumplir con una restricción: la de no permitir dos consonantes a final de palabra (\*CC#). Por un lado, mediante la aparición de la vocal táctica [i] para romper la secuencia de dos consonantes finales (como en 1c) y, por otro, mediante el empleo del morfema {-ti} que funcionaba como ligadura (como en 1b). Esto último significa que la secuencia {-tik} en realidad estaba formada por una ligadura más el derivativo {-k}.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Tratando de ser claro, identifico morfemas empleando llaves { } y ocasionalmente registros fonológicos entre corchetes [ ].

No está de más advertir que en este texto se asume que la derivación genera radicales, no palabras, por lo que el conjunto de sufijos derivativos forman parte del núcleo adjetival o, mejor dicho, del radical adjetival (cosa que se representa en 2).

Por otra parte, y viendo la existencia de adjetivos aparentemente no derivados de otro lexema, se podría suponer que el morfema {-k} funcionaba además como un *marcador* de tema adjetival:



Hasta aquí lo que se ha hecho es tomar el conjunto de palabras que se comportan igual morfológicamente y destacar algunas de sus constantes formales.

Pero más allá de (1), y en apego a los hechos, los alomorfos del morfema {-k} no tenían todos el comportamiento mostrado. Por la naturaleza del náhuatl clásico, el morfema {-k} se seleccionaba dependiendo de factores geográficos o sociales. Así por ejemplo, en los documentos coloniales escritos en náhuatl clásico (y que se presume son de la región central de México) dominan los alomorfos y sus bases como aparecen en (1), pero si se incluyen documentos coloniales que no fueron hechos en el centro de México, puede registrarse otro comportamiento alomórfico.

Esto implica que es “normal” encontrar en un mismo documento un mismo adjetivo con más de un alomorfo.

Dos ejemplos que aparecen en dos de los “prototípicos” textos escritos en el centro de México durante el siglo XVI, el vocabulario de Molina (1571) y el *Códice Florentino* (Gobierno de la República, 1979), son:

- (4) a) ‘Crudo, verde’ [šošó:w–ki] [šošók–tik] [šošó:wi–k]  
 b) ‘Blando’ [yamá:n–ki] [yamák–tik] [yamá:ni–k] [yamás–tik]
- c) Molina (f. 161v): Xoxouhqui. cosa verde, o cosa cruda.  
 Xoxoctic. cosa verde o descolorida por enfermedad, o cosa cruda.  
 Sahagún: Xoxovic (Libro 11, 2º Capítulo, 1º Párrafo, f. 20v).  
 Xoxoctic (Libro 11, 2º Capítulo, 1º Párrafo, f. 20v).
- d) Molina (f. 30v) Yamanqui. cosa blanda y muelle.  
 Yamactic. cosa blanda y muelle.  
 Yamaztic. lo mismo es que yamanqui.  
 Sahagún: Iamanquj, iamaztic (Libro 11, 1º Capítulo, 2º Párrafo, f. 9v).  
 iamanjc (Libro 11, 7º Capítulo, 5º Párrafo, f. 161r).

No tengo evidencia suficiente para poder decir algo sobre la posible diferencia de sentido que pudiera existir entre los alternantes (como la hay actualmente, por ejemplo, en el náhuatl de Tlaxpanaloya, Puebla, en donde ‘verde’ es [šošóktik] y ‘crudo’ [šošóhki], cf. Brockway et al. 2000). El último ejemplo de (4) sugiere la posibilidad de diferencia de sentido dado que el par *iamanqui*, *iamaztic* aparece tal cual en la

descripción del gato montés en el *Códice Florentino*, advirtiendo que el recurso de construir descripciones con secuencias de calificadores con diferencias muy sutiles es muy empleado en las descripciones que se hacen en dicho código. Sin embargo, para Molina ambas formas son sinonímicas.

#### 4. TRATAMIENTO DE LOS SUFIJOS EN LAS POSTURAS NO ADJETIVALES

A la par de sostener los autores ya citados la inexistencia de la clase adjetivo, sobresalen tres tópicos morfológicos que merecen comentarse por considerarlos como análisis inadecuados: 1) el sufijo {-k}; 2) la combinación {-tik} y 3) el morfema de plural.

1) *El sufijo* {-k}. Launey lo etiqueta como *sufijo participial*; Campbell y Karttunen como *sufijo de pretérito singular*; Hernández como *marca de participio* y Wright como *sufijo pretérito*. De hecho, todos los autores citados señalan que los verbos conjugados en pretérito son los que funcionaban como adjetivos, por lo tanto, el sufijo {-k} y su alternante {-ki} eran marcas de tiempo pasado. Launey, por ejemplo, advierte que muchas de esas palabras “que tienen una propensión a ser traducidas por adjetivos” terminan con un *sufijo participial* (p. 108) y lo señala explícitamente: “los ‘adjetivos’ —sus comillas— derivados de verbos provienen de intransitivos, señalando que en realidad es el pretérito de los verbos el que se usa como adjetivo” (p. 109). Hernández, que se basa en el trabajo de Launey, tiene la misma posición: “este es el caso del sufijo *-c / -qui* (plural *-queh*), marca de participio, que se añade a la forma de pretérito



de un verbo para formar un elemento léxico usado comúnmente como adjetivo” (p. 47).

2) *La combinación* {-tik}. Esta unidad es considerada bimorfémica presentando, además del sufijo {-k} apenas descrito, un sufijo derivativo verbalizador denominal {-ti}. Launey (p. 109) lo ve como un sufijo complejo en el que la {-k} es el sufijo participial y el {-ti} un sufijo nominal verbalizador que en conjunto generan un significado como de “que tiene aspecto de...” o “que tiene características de...”. Lo dice claramente: “en términos estrictos estas formas son los perfectos de los verbos en *-ti* derivados de nombres” (p. 268). Algo muy semejante hace Wright (p. 99), quien lo etiqueta como “un sufijo denominativo” cuyo significado literal es el de “ha llegado a ser como (sustantivo)”, con el sentido práctico de “algo/alguien que es como (sustantivo)”. Finalmente, Campbell y Karttunen (p. 267) hablan de derivaciones cualitativas (*qualitative derivations*) formadas “by adding *-c* to derived *-ti* verbs”, lo que no es otra cosa que verbos derivados de sustantivos en su forma pretérita (p. 265).

En otras palabras, los adjetivos [í:tstik] ‘frío’ y [testik] ‘blanco’, por ejemplo, serían resultado, primero, de una verbalización denominal de las raíces {i:ts} ‘navaja de obsidiana’ y {tes-} ‘harina’ más el sufijo {-ti}, lo que daría como resultado: “que tiene aspecto o características de navaja de obsidiana” y “que tiene aspecto o características de harina”. A este le seguía la marca de pretérito perfecto (o sea el sufijo {-k}) dando como resultado: “algo que ha llegado a ser como navaja de obsidiana” (es decir, ‘frío’) y “algo que ha llegado a ser como harina” (es decir, ‘blanco’).

3) *El plural*. Todos los autores señalan que el plural es {-keh}, en oposición al singular que es {-k} o {-ki}, aunque Campbell y Karttunen,

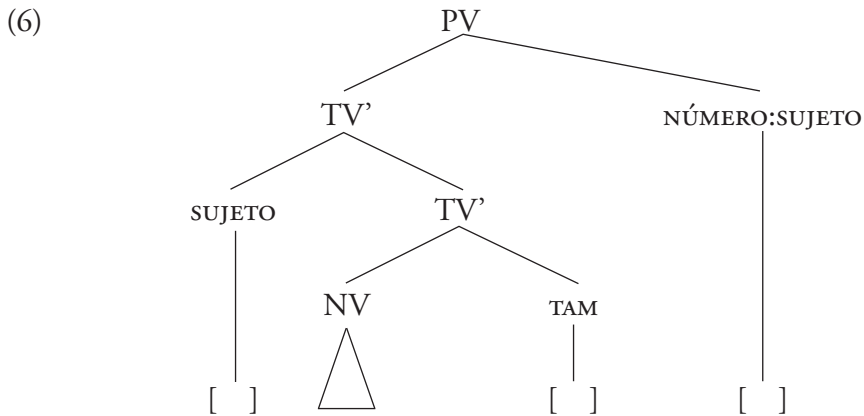
en una nota de pie de página, dejan ver la posibilidad de que el sufijo pudiera ser sólo {-eh}. Sin embargo, tanto Launey como Hernández, cuando hablan de la formación del pretérito, señalan que el plural en realidad es {-eh}, yendo después del {-k} participial o marca de participio.

## 5. ESTRUCTURA VERBAL MÍNIMA Y EL PRETÉRITO PERFECTO

Dado que los autores citados asumen que los supuestos adjetivos en realidad son verbos conjugados en pretérito, veamos como ejemplo un paradigma verbal con el verbo ‘caer’ {wetsi}, de valencia 1, para ver la estructura verbal mínima. En el paradigma, ‘caer’ va conjugado en segunda del singular y en primera del plural, ambas personas se marcan con el prefijo {ti-}, siendo {ši-} el imperativo y las etiquetas de tiempo, aspecto y modo las “tradicionales”:

(5)	<u>‘tú...’</u>	<u>‘nosotros...’</u>
Presente	ti-wétsi	ti-wétsi-h
Imperfecto	ti-wetsí-ya	ti-wetsí-ya-h
Habitual	ti-wetsí-ni	ti-wetsí-ni-h
Condicional	ti-wetsi-skía	ti-wetsi-skía-h
Plusperfecto	ti-wéts-ka	ti-wéts-ka-h
Perfecto	tí-wets	ti-wéts-keh
Futuro	ti-wétsi-s	ti-wetsí-s-keh
Imperativo/Exhortativo	ši-wétsi	ti-wetsí-ka:n

Lo que se pretende evidenciar con (5) es que la palabra verbal nahua era, en su forma mínima, tetramorfémica:



Además del núcleo verbal (NV), la palabra verbal (PV) tenía obligatoriamente tres afijos marginales: un prefijo que marcaba la concordancia de persona, número y sujeto (SUJETO) y dos sufijos, que marcaban, de afuera hacia adentro, la concordancia de número del sujeto y el tiempo-aspecto-modo, TAM.<sup>2</sup>

Limitándonos a las marcas de número:sujeto vemos que el singular es el no marcado y que el plural tiene tres alomorfos: un {-ka:n} en el imperativo y exhortativo y en el resto de los TAM, un {-h} si la base termina con vocal y un {-keh} si termina con consonante. Considero que en este punto, las marcas de número: sujeto están claramente definidas.

<sup>2</sup> TV' representa al nodo tema verbal una barra, aceptando que el núcleo verbal es el tema verbal.

### 5.1. *El pretérito perfecto realis (primera parte)*

La formación del pretérito perfecto es mucho más compleja que lo mostrado por ‘caer’ en (5). Véase el siguiente conjunto (en el que los prefijos no se separan):

(7)		<u>Presente 3sg</u>	<u>Perfecto 3sg</u>	<u>Perfecto 3pl</u>
a)	‘Agarra’	kík <sup>w</sup> i	kík <sup>w</sup> i:k	kik <sup>w</sup> í:–keh
	‘Arranca’	kípi	kípi:k	kipí:–keh
	‘Llega’	áhsi	áhsik	ahsí–keh
	‘Ve’	kítta	kíttak	kittá–keh
	‘Llora’	čo:ka	čo:kak	čo:ká–keh
	‘Enflaca’	pitsá:wa	pitsá:wak	pitsá:wa–keh
	‘Se enfria’	sesé:ya	sesé:yak	sese:yá–keh
b)	‘Anda’	némi	nen	nén–keh
	‘Hace’	kičí:wa	kíči:W	kičí:W–keh
	‘Guarda’	kipíya	kípiš	kipíš–keh
	‘Vuelve’	mok <sup>w</sup> épa	mók <sup>w</sup> ep	mok <sup>w</sup> ép–keh
	‘Se derrite’	páti	pat	pát–keh
	‘Lava’	kipá:ka	kípa:k	kipá:k–keh
	‘Adelgaza’	kipitsá:wa	kipitsá:W	kipitsá:W–keh
c)	‘Sabe’	kimáti	kímah	kimát–keh
d)	‘Crece’	we:yíya	wé:yiš ~ we:yíyak	we:yíš–keh ~ we:yiyá–keh
e)	‘Se sienta’	motłálía	motłálih	motłálih–keh
	‘Dice’	kihtóa	kíhtoh	kihtóh–keh
f)	‘Come’	kík <sup>w</sup> a	kík <sup>w</sup> ah	kik <sup>w</sup> áh–keh
	‘Se frunce’	mosó:ma	mosó:mah	mosó:mah–keh

Los verbos de (7a) tienen en singular una [k] final que en el presente no aparece. Esta [k] tampoco aparece si el verbo va en plural. Los verbos de (7b) carecen de la vocal final en el perfecto, mostrando algunos de ellos, por razones fonológicas, cambios en la consonante final. El de (7c) además de carecer de la vocal final presenta el fonema glotal en lugar de la [t] final (pero sólo si es final de palabra porque en el plural la [t] está presente). En (7d) el verbo muestra más una manera de formar su pretérito perfecto (siendo este tipo de alternancia en esencia el único, es decir, si hay un verbo con más de una manera de formar su pretérito perfecto lo hace siguiendo el tipo que se muestra en (7a) y en (7b)). En (7e) los verbos no sólo carecen de la vocal final (que sí aparece en el presente) sino que además hay una glotal final (que se mantiene en el plural). Finalmente, en (7f) la diferencia con el presente es la glotal en el perfecto.

Antes de exponer nuestra propuesta de descripción del pretérito perfecto, es relevante que se vean las descripciones que han hecho Launey, Campbell y Karttunen, Hernández y Wright sobre la formación del pretérito perfecto.

### 5.2. *La formación del pretérito perfecto según Launey (1992 [1979]:71-76)*

Launey señala la existencia de nueve formas de tiempo y modo que se construyen sobre uno de los tres *temas* del verbo (p. 71), identificando al tema como “una variante del radical verbal” (*ibídem*). Afirma que todas las formas pueden ser deducidas de la del presente cuya forma la identifica con el *tema 1* o *tema largo* que termina en una o en dos vocales (siendo, además, la entrada en la que aparecen los verbos en

los diccionarios). En cuanto a la formación de lo que él llama pretérito, propone cinco pasos:

- a) se agrega eventualmente {o:-} al principio del verbo;
- b) se prefijan los morfemas personales adecuados;
- c) se usa el *tema 2* o *tema breve* del verbo;
- d) se sufixa el morfema participial {-k} y
- e) se sufixa, cuando es necesario, el plural {-eh}.

El *tema 2* o *breve* es un *radical reducido* que tiene cuatro formas de generarse:

- 1) Por la simple desaparición de la vocal final del *tema 1*, si ésta iba precedida por una sola consonante, excepto en los monosílabos y en aquellos que terminaban en [-ka], [-tʃa] y, en ciertos casos, en [-wa], [-ya] o [-na].
- 2) Por la desaparición de la vocal final más la aparición de un saltillo. Esto sólo sucedía en los verbos que terminaban en [-ia] o en [-oa].
- 3) Por la simple aparición del saltillo. Esto lo hacían sólo los monosílabos que terminaban en [-a].
- 4) Sin cambio alguno, “coincidiendo así con el *tema 1*” (en los terminados en [-o], en los monosílabos terminados en [-i], en los que tienen dos consonantes antes de la vocal final o los terminados en [-tʃa], [-ka] o [-wa] cuando son intransitivos y facultativamente en los intransitivos terminados en [-ya], p. 74).

Habla también de la formación del pretérito en los verbos que él identifica como irregulares, ‘ir’, ‘venir’ y ‘ser/estar’, proceso del que no hablaré por no ser relevante al tema que aquí quiero destacar.

Sobre el sufijo participial (ya mencionado) Launey anota que “tiene en principio la forma /k/, pero presenta el inconveniente de desaparecer con frecuencia” (p. 72), teniendo cuatro alomorfos: [-k], cero, [-ki] y [-ka]. De hecho propone que en el singular del pretérito del *tema 2*, “el *sufijo participial adquiere la forma cero*” (p. 72) y que reaparece como [-k] en el plural, siendo su marca {-eh}.

### 5.3. *La formación del pretérito perfecto según Campbell y Karttunen (1989:82)*

Estos autores señalan la existencia de cuatro clases de verbos, clasificación hecha a partir de la manera en la que construyen su pretérito perfecto.

**Clase 1.** La conforman los verbos cuyos radicales, durante los procesos flexivos, no sufren modificación alguna.

**Clase 2.** El radical de los verbos de esta clase pierden (*drop*) su vocal final al formar el pretérito y en otros contextos predecibles.

**Clase 3.** Los radicales de los verbos de esta clase finalizan en [-ia] u [-oa].

**Clase 4.** Esta incluye muy pocos verbos, lo cuales se podrían ver como un caso especial de la clase 3 debido a que su radical también termina en /a:/ aunque después de consonante.

La clase 1 y 2 les permite hablar de radicales vocálicos y radicales consonánticos (*vowel stems and consonant stems*), división que consideran crucial (p. 54).

Hablan asimismo de un radical de pretérito (*preterite stem*) al cual se le sufiija en el singular {-k} y en el plural {-keh} para formar, en los verbos de la clase 1, el tiempo pretérito. Los verbos de la clase 2 forman su radical de pretérito “by just dropping the final vowel” (p. 88), los de la clase 3 pierden su /a:/ final y agregan (*add*) {-h} para transformar el radical en uno consonántico (que, por el guión, se puede suponer que hablan de un sufiijo) y los de la clase 4 agregan {-h}. En todos estos casos la palabra verbal debe comenzar con {o:-}.

#### 5.4. *La formación del pretérito perfecto según Hernández (1997:34-36)*

Hernández comienza haciendo la diferencia entre “lo que constituye la raíz léxica, que aporta el contenido nocional al verbo, y la base verbal, que actualiza dicha raíz léxica como verbo funcional” (p. 34) y señala, retomando a Launey, la existencia de tres tipos de base o variantes del radical verbal sobre los que se construyen, con una serie de elementos adicionales, los diferentes tiempos-modos del verbo. Explícitamente afirma que “la base verbal segunda se construye normalmente por la supresión de la vocal final característica de la base primera” (p. 36) y agrega que “cuando la base segunda no coincide con la primera, la base segunda sirve desnuda para la expresión del perfecto; cuando, por el contrario, existe coincidencia, el perfecto se construye normalmente añadiendo a la raíz el morfo -c, sufiijo que sirve también para la expresión del participio”



(p. 36). Este morfo de participio aparece siempre en las formas plurales, entre la raíz y el indicador de plural {-eh}.

Finalmente, señala que la partícula {o:-} puede preceder a la forma verbal de perfecto.

### 5.5. *La formación del pretérito perfecto según Wright Carr (2007:135-139)*

Este autor habla de la existencia de cinco clases de verbos que están determinadas por las características fonológicas de sus raíces y que se pueden deducir de la manera en la que forman el *pretérito*. Al respecto apunta que “se puede formar agregando el prefijo antecésivo *o-* a las raíces, pero varían los cambios morfológicos que experimentan las terminaciones de los verbos”. Precisa señalando que el prefijo antecésivo tenía un uso opcional durante los siglos XVI y XVII y que no sólo podía aparecer con el pretérito sino también con el antecopretérito, el copretérito e, incluso, con el futuro “cuando el suceso terminará antes de que inicie otro” (p. 132).

**Primera clase.** Los verbos de ésta se caracterizan porque sus raíces terminan en CCV o en CV y porque, para formar su pretérito, se le sufixa a la raíz del tiempo presente uno de los sufijos pretéritos: {-k} para el singular y {-keh}, para el plural (p. 135-136).

**Segunda clase.** Los de esta clase tienen raíces que terminan en CV, siendo la vocal corta. “En el pretérito, las raíces pierden sus vocales finales”, pudiendo experimentar ciertos cambios fonéticos (p. 136).

**Tercera clase.** Las raíces de los verbos de esta clase terminan con dos vocales, [ia:] y [oa:]. En el pretérito pierden la segunda vocal [a:] y

sufijan en el pretérito {-h}. En el plural a este sufijo {-h} le sigue la marca de plural {-keh} (p. 137).

**Cuarta clase.** Las raíces de los verbos de esta clase terminan con la vocal larga [a:] y forman su pretérito manteniéndose las raíces “casi íntegras”, experimentando sólo un cambio fonético: el acortamiento de la vocal larga y agregando el sufijo {-h} para el singular o los sufijos {-h} más {-keh} para el plural (p. 138).

En lugar de una quinta clase, Wright identifica una clase de verbos que él llama irregulares, caracterizados por tener “múltiples raíces usadas para los diferentes tiempos y números” (p. 139).

### 5.6. *Comentarios*

Todos los autores hablan de un prefijo o partícula {o:-} *opcional* para formar el pretérito (salvo Campbell y Karttunen que lo consideran obligatorio). Por ahora baste señalar que dicho elemento es un *clítico* y que sirve para indicar tiempo pasado (y algo más que no ha sido claramente definido; de ahí su aparente opcionalidad), por lo que no es ni exclusivo del perfecto ni, mucho menos, parte de la marca del perfecto. Por eso no está ni siquiera mencionado en (7).

Por otro lado, Campbell y Karttunen y Wright hablan de cuatro clases verbales tomando como variable de clasificación su comportamiento al formar el pretérito perfecto. En esencia, las clases son las mismas, con algunas muy ligeras diferencias. De hecho, los ejemplos de (7) están organizados respetando de cierto modo tal clasificación. La clase 1 es (7a); la clase 2, (7b) y (7c); la clase 3, (7e) y la clase 4, (7f).

Por otro lado, para estos mismos autores, el plural se indica con {-keh}, existiendo dos sufijos para el singular: {-k} para los verbos de la clase 1 (los que terminan con vocal) y {-h}, para los verbos de las clases 3 y 4. El {-k} no aparece en plural, mientras que {-h} se mantiene si va el plural.

Launey y Hernández más que hablar de clases mencionan temas, radicales o bases, aunque para el pretérito perfecto sólo sea relevante el tema 2 o breve. Para ambos autores la marca de plural es {-eh} y el singular se marca en ocasiones con {-k}, identificado por Launey como sufijo participial y por Hernández como el morfo {-k} que también sirve para marcar el participio.

## 6. TEMAS VERBALES Y EL PRETÉRITO PERFECTO

### 6.1. *Las clases de verbos y sus temas*

Para describir lo que sucede en la formación del pretérito perfecto es necesario retomar la tetraclasificación de los verbos propuesta y la existencia de distintos *temas* verbales. Para esto, empleo, con algunos pequeños ajustes, la propuesta de Launey sobre la existencia de cuatro temas verbales en el náhuatl clásico, limitándome por ahora a mencionar sólo dos: el *tema imperfectivo* (o largo o 1 de Launey) y el *tema perfectivo* (o breve o 2 de Launey). Ambos se definen por sus esqueletos fonológicos:

A. *Tema imperfectivo*. Se caracteriza por terminar en vocal y por ser universal (es decir, todos los verbos nahuas lo tenían), ajustándose a los

siguientes esqueletos: CVCV, CVCVV o CVCCV. Es, por lo tanto, el tema menos marcado.

B. *Tema perfectivo*. Se caracteriza por terminar en consonante, CVC o CVCC. Por diversas razones, tanto léxicas como fonológicas, había verbos que no contaban con este tema. Es claro que la “brevedad” no es la característica de este tema, ya que existe un grupo de verbos cuyo tema perfectivo presenta una glotal final que no aparece en el tema imperfectivo.

Si articulamos la clasificación verbal con los temas se ve que el tema perfectivo de los verbos de las clases 2, 3 y 4 termina efectivamente en consonante, ya sea por no tener la vocal final (que sí aparece en el tema imperfectivo, como en 8a) o por tener una glotal “en lugar” de la vocal final que sí está en tema imperfectivo (como en 8b) o por tener una glotal después de la vocal final (como en 8c). Aquí asumo que esa glotal final estaba presente en las formas subyacentes de los verbos representados en (8b) y (8c); es decir, la glotal formaba parte del tema perfectivo. Por lo tanto, no era un sufijo.

(8)	<u>Imperfectivo</u>	<u>Perfectivo</u>
a. ‘Anda’	némi	nen
‘Hace’	čí:wa	či:w
‘Guarda’	píya	piš
‘Vuelve’	k <sup>w</sup> épa	k <sup>w</sup> ep
‘Se derrite’	páti	pat
‘Lava’	pá:ka	pa:k
‘Adelgaza’	pitsá:wa	pitsá:w
‘Sabe’	máti	mah ~ mat

b. ‘Se sienta’	tłalía:	tłálih
‘Dice’	htóa:	htoh
c. ‘Come’	k <sup>w</sup> a:	k <sup>w</sup> ah
‘Se frunce’	só:ma:	só:mah
‘Captura’	ma	mah

Pero los verbos de la clase 1 (los “sin cambios”) presentan sólo en singular una [k] en el tema perfectivo (consonante que está ausente en el tema imperfectivo). Su estructura permite descubrir ciertas constantes fonológicas. Por ejemplo, los temas imperfectivos de (9a) son monosilábicos; los de (9b) tienen dos consonantes antes de la vocal final; los de (9c) muestran una restricción de terminar la palabra con [tł] o con [k] (esta última restricción se da predominantemente si el tema imperfectivo termina con [ka]) y finalmente, los de (9d) son radicales con un sufijo {-a} o con el derivativo {-ya}. Ambos, presentes en radicales verbales de valencia 1.

(9)	<u>Imperfectivo</u>	<u>Perfectivo</u>
a. ‘Agarra’	k <sup>w</sup> i:	k <sup>w</sup> i:k
‘Arranca’	pi:	pi:k
‘Se sangra’	so	sok
‘Se unta’	sa	sak
b. ‘Llega’	ahsi	ahsik
‘Ve’	tta	ttak ~ tt
c. ‘Llora’	čo:ka	čo:kak ~ čo:k
‘Canta’	k <sup>w</sup> i:ka	k <sup>w</sup> i:kak

‘Apedrea’	mo:tła	mo:tłak
‘Cambia’	patła	patłak
d. ‘Enflaca’	pitsa:wa	pitsa:wak
‘Llueve recio’	tila:wa	tila:wak
‘Se amarga’	čičiya	čičiyak ~ čičiš
‘Se enfría’	sese:ya	sese:yak ~ sese:š

Paralelamente a esto, se puede ver que algunos de los verbos de (9) tienen temas perfectivos alternantes. Los alternantes presentes en (9d) son característicos de los verbos que tienen el sufijo {-ya} (ver más adelante), mientras que los otros alternantes (como el de ‘ver’ y el de ‘llorar’) están en distribución complementaria: los alternantes {ttak} o {čo:kak} aparecen en el pretérito perfecto mientras que los {tt} o {čo:k} cuando llevan algún sufijo de voz (pasiva o causativo).

El hecho es que aquí se propone que la [k] final en los temas perfectivos (como los de 9) no es resultado de sufijación alguna sino de un proceso fonológico de formación de temas perfectivos que sólo aplica en los verbos cuyos temas, por razones también fonológicas, no tienen una consonante final (y final de palabra). Advirtiendo que el tema perfectivo no se usa únicamente para el tiempo pretérito perfecto, en (10) se ejemplifican tres verbos en contextos en donde se “debería” emplear el tema perfectivo (como lo muestra el verbo ‘secarse’ que se añade como punto de comparación).

(10)	‘Enflaca’	‘Apedrea’	‘Llega’	‘Se seca’
	{pitsa:wa}	{mo:tła}	{ahsi}	{wa:ki}

Plusperfecto: pitsa:wá-ka kimo:tlá-ka ahsí-ka wá:k-ka  
 Con auxiliar: pitsa:wa-tíkah kimo:tla-tíkah ahsi-tíkah wa:k-tíkah

Tanto ‘apedrear’ como ‘llegar’, de no presentar la vocal final, violaría cada uno una restricción: ‘apedrear’ la de que aparezca la [tʃ] antes de consonante y ‘llegar’, la de tener tres consonantes juntas (\*CCC). El caso de ‘enflacar’, mucho más complicado, tiene que ver muy seguramente con la presencia de un morfema {-a}. Baste comparar ‘enflacar’ (de valencia 1) con su “igual” ‘adelgazar’ (de valencia 2, en 8a). El verbo ‘adelgazar’ de valencia 2 y sus similares (aquellos terminados en [a:wa] y que “pueden ser” tanto de valencia 1 o 2) sí tienen tema perfectivo.

Esto significa que había razones fonotácticas o morfotácticas que evitaban la presencia del tema perfectivo.

## 6.2. *El pretérito perfecto realis (segunda parte)*

Dicho todo lo anterior, y observando el paradigma (7), se puede decir que la forma de explicar la formación del pretérito perfecto y del presente es mucho muy simple (siguiendo, de hecho, la propuesta de Launey, con algunas modificaciones). Para formar el presente se emplea el *tema imperfectivo* y para formar el pretérito perfecto, el *tema perfectivo*, siendo su tema, en ambos casos, el exponente morfológico de TAM. No hay sufijos que marquen presente ni pretérito perfecto.

No hay más que decir. Tanto la prefijación de marcas de persona y número como la sufijación del número no forman parte del proceso de formación del pretérito perfecto.

## 7. CONTRAARGUMENTOS

Luego de haber presentado todo lo anterior, se pueden presentar de manera puntual los contraargumentos que se contraponen a las afirmaciones hechas por los especialistas mencionados.

### 7.1. *Adjetivos como verbos en pretérito perfecto*

Comenzando con el tema de la “naturaleza pretérita” de los adjetivos, los argumentos en contra son simples. Veamos tres.

A. *Flexión contra derivación*. Para comenzar, el pretérito es un fenómeno *flexivo* y la formación de radicales adjetivales es *derivativo*. Esto es, se trata de procesos y morfemas *diferentes* que suceden en sistemas o niveles *diferentes*. Los ejemplos clásicos de los verbos cuya forma pretérita perfecta y su adjetivo derivado son “idénticos” son los verbos terminados en [a:wa]. Veamos uno (en Molina 1571, foja 19v); los verbos van conjugados en primera persona singular sujeto:

- (11) Chicaua.ni. arreziar o tomar fuerças, o hazerse viejo el hombre o la bestia.  
 pret: onichicauac.  
 Chicaua.nitla. fortalecer o guarnecer algo, y esforçar y animar. pre: onitlachicauh.  
 Chicauac. lo mesmo es que chicactic.  
 Chicactic. cosa rezia y fuerte, o persona anciana.



La primera entrada es la del verbo de valencia 1 y la segunda, la del de valencia 2. Al final de cada definición Molina registró la forma pretérita perfecta respectiva, siendo la del verbo de valencia 1 “idéntica” a la del adjetivo, o más bien, a uno de los adjetivos, pues Molina agrega un término más: *chicactic* (que sólo es adjetivo).

- |                  |                           |            |                |
|------------------|---------------------------|------------|----------------|
| (12) Valencia 1: | [ni-čiká:wa]              | Pretérito: | [ni-čiká:wak]  |
| Valencia 2:      | [nitla-čiká:wa]           | Pretérito: | [nitla-číka:w] |
| Adjetivo:        | [čiká:wa-k] ~ [čikák-tik] |            |                |

B. *Morfemas empleados*. Otro de los argumentos en contra tiene que ver con los morfemas empleados; simplemente no son los mismos. Aún aceptando la existencia de un sufijo de pretérito {-k}, por lo que se ha visto hasta ahora, el adjetivador deverbal es predominantemente {-ki} (o {-k} más una vocal táctica). En (13) se comparan los verbos en pretérito perfecto y los adjetivos correspondientes.

- |      |               |                       |                      |                        |              |
|------|---------------|-----------------------|----------------------|------------------------|--------------|
| (13) |               | <u>Presente 3sg</u>   | <u>Perfecto 3sg</u>  | <u>Adjetivo</u>        |              |
| a.   | ‘Morir’       | míki                  | mik                  | mík-ki                 | ‘muerto’     |
|      | ‘Se enoja’    | k <sup>w</sup> alá:ni | k <sup>w</sup> ála:n | k <sup>w</sup> alán-ki | ‘enojado’    |
|      | ‘Duerme’      | kóči                  | koč                  | kóč-ki                 | ‘dormido’    |
| b.   | ‘Adelgaza’    | ki-pitsá:wa           | ki-pítsa:w           | pitsá:w-ki             | ‘delgado’    |
|      | ‘Quiebra’     | ki-postéki            | ki-póstek            | posték-ki              | ‘quebrado’   |
|      | ‘Se maquilla’ | ki-šá:wa              | kí-ša:w              | šá:w-ki                | ‘maquillada’ |

Por otro lado, los adjetivos que emplean {-k} como ‘adjetivador’ y provienen de verbos son muy pocos (en proporción a los que usan {-ki}). La gran mayoría de ellos es como el ejemplificado en (11), es decir, es un verbo que termina en [a:wa], siendo una de sus características, como se ha venido diciendo, el tener valencia 1 y 2. En sus temas perfectivos, el de valencia 1 presenta [k] y el de valencia 2, carece de la vocal final.

(14)		<u>Presente 3sg</u>	<u>Perfecto 3sg</u>	<u>Adjetivo</u>	
a.	‘Agarra’	kí-kokóa	kí-kokóh	kóko:-k	‘doloroso’
	‘Llega’	áhsi	áhsik	ahsí-k	‘cumplido’
b.	‘Enflaca’	pitsá:wa	pitsá:wak	pitsá:wa-k ~ pitsák-tik	‘delgado’
	‘Se endereza’	melá:wa	melá:wak	melá:wa-k ~ melák-tik	‘derecho’
c.	‘Lo enflaca’	ki-pitsá:wa	ki-pítsa:w		
	‘Endereza’	ki-melá:wa	ki-méla:w		

Como se ve en (14b), los verbos de [a:wa] pueden tener más de una forma adjetival. De hecho existen los nominales [pitsak-t̥i] ‘delgado’ y [melak-t̥i] ‘recto’.

C. *La formación de agentivos*. El último contraargumento tiene que ver con esta otra derivación deverbal. En (15) se muestran agentivos de verbos de valencia 1 y de valencia 2.

(15)		<u>Presente 3sg</u>	<u>Perfecto 3sg</u>	<u>Agentivo</u>	
a.	‘Anda’	némi	nen	néŋ-ki	‘morador’
	‘Mira’	t̥lačíya	t̥lačiš	t̥lačiš-ki	‘mirador’
	‘Salta’	pančolóa	pančóloh	pančolóh-ki	‘saltador’

- ‘Caza’      ámi      an      án-ki      ‘cazador’  
 b. ‘Enderezar’ ki-melá:wa ki-melá:w tła-melá:w-ki ‘enderezador’  
 ‘Quiebra’    ki-postéki ki-póstek tła-posték-ki ‘quebrador’  
 ‘Corta pelo’ ki-ší:ma kí-ši:n te:-ší:n-ki ‘barbero’

Cuando se forma un agentivo de valencia 2 o mayor, debe aparecer predominantemente un prefijo de indefinido ({tła-} para objeto no humano y {te:-} para humano), como se ve en (15b). Esta prefijación, como se descubre al comparar estos últimos ejemplos con los adjetivos de (13), no sucede en los adjetivos que provienen de verbos de valencia 2 o mayor.

D. *Ligadura contra verbalización denominal*. Finalmente, el otro tópico a discutir tiene que ver con el pretérito perfecto que, según se afirma, está presente en los adjetivos que presentan el sufijo derivativo {-tik}. En este texto se defiende la idea de que dicho sufijo tiene la siguiente estructura interna: la ligadura {-ti} más el ‘adjetivador’ {-k}. Este elemento se sufijaba preferentemente a una base nominal terminada en consonante.

Los autores arriba citados postulan que son verbalizaciones denominales, en las que se usa el sufijo {-ti} (que no etiquetan) más el sufijo {-k} de pasado.

El contraargumento tiene dos partes. a) Para empezar, no había una única manera de formar el pretérito perfecto singular de los verbos con ‘incoativo’ {-ti}. Por un lado, estaban aquellos verbos cuyo tema perfectivo tenía una [k] (como los de 16a y 16b) y, por otro, aquellos cuyo tema perfectivo terminaba en [t] (sin la vocal final que está presente en el tema imperfectivo, como los de 16c):

(16)	<u>Sustantivo</u>	<u>Verbo</u>		<u>Pretérito 3sg</u>	
a.	‘Anciana’ ‘Estimado’	ilámah ma:wís-tłi	ilamáh-ti ma:wís-ti	‘Se hace vieja’ ‘Es estimado’	ilamátik ma:wístik
b.	‘Espiga’ ‘Venado’	miyá:wa-tł másá:-tł	miya:wá-ti masá:-ti	‘Espiga’ ‘Hacerse bestia’	miya:wátik masá:tik
c.	‘Tallo’ ‘Enemigo’	kíyo:-tł yáo:-tł	kiyó:-ti yaó:-ti	‘Entallece’ ‘Se enemista’	kíyo:t yáo:t

Los que pertenecían a la clase ejemplificada por los verbos de (16a) no podía tener un tema perfectivo que terminara en [t] porque de hacerlo violarían la restricción que prohibía que la palabra terminara con dos consonantes (\*CC#). En cambio, no hay razón clara de porqué algunos verbos formados con el ‘incoativo’ {-ti} tenían un tema perfectivo terminado en [k] (como los de 16b) y por qué algunos otros lo tenían terminado en [t].

Tratando de hablar de proporciones de manera un poco más objetiva, formé una muestra de 47 verbos formados con el ‘incoativo’ {-ti} sacados aleatoriamente del vocabulario de Molina y de los cuales se consigna su pretérito perfecto. Se encontró que 15 de ellos tenían una consonante antes del sufijo {-ti} (como los de 16a, por lo que su tema perfectivo necesariamente terminaba con [k]) y el resto tenía una vocal antes del sufijo. De estos últimos, 20 formaban su pretérito perfecto con su tema perfectivo terminado en [k] (es decir, el 63 %, como los de 16b) y 12, el otro 37 %, con su tema perfectivo terminado en [t] (como los de 16c).

b) En segundo lugar, el proceso derivativo denominal (la posición defendida en este texto) implica que el proceso de adjetivación es “simple”, pues se basa en las características del nominal (de ‘cajete’, ‘cajetudo’, de ‘harina’, ‘harinoso’). En cambio, la posición tenida por los autores citados (basada en un pretérito perfecto) implica pasar de un “se hizo X” a algo como “que tiene características de X” o “ha llegado a ser como X”, con una especie de valor ‘resultativo’. Por lo regular, dicho valor resultativo no siempre es claro:

(17)

- |    |                |                               |                |                          |
|----|----------------|-------------------------------|----------------|--------------------------|
| a. | tes-t̄li       | ‘harina’                      | tes-tik        | ‘blanco’                 |
|    | tes-ti         | ‘hacerse harina’ <sup>3</sup> |                |                          |
| b. | teš-t̄li       | ‘masa, harina’                | teš-tik        | ‘fino, molido’           |
|    | teš-ti         | ‘hacerse masa o harina’       |                |                          |
| c. | ša:l-li        | ‘arena’                       | ša:l-tik       | ‘granular’               |
|    | ša:l-ti        | ‘volverse arena’              |                |                          |
| d. | ma:wis-t̄li    | ‘temor’                       | ma:wis-tik     | ‘maravilloso, admirable’ |
|    | ma:wis-ti      | ‘ser estimado’                |                |                          |
| e. | i:špopoyo:-t̄l | ‘ciego’                       | i:špopoyo:-tik | ‘ser ciego’              |
|    | i:špopoyo:-ti  | ‘cegar’                       |                |                          |

---

<sup>3</sup> Esta forma no está atestiguada.

En (17) se muestra un “pequeño espectro” de formas léxicas en las que aparecen los nominales, sus verbalizaciones con {-ti} y sus adjetivos con las traducciones que les da Molina. El (17a) sería el más nominal mientras que el (17e) el más resultativo.

## 7.2. *Morfología adjetival*

El argumento más fuerte se arma con la existencia de morfología o recursos morfológicos exclusivamente adjetivales. Antes de ver una pequeña lista, no está de más señalar que el número gramatical de los adjetivos es necesariamente resultado de concordancia con su sustantivo. Aunque también se puede argumentar que ese número gramatical es la concordancia con el sujeto.

A. *Adjetivos con otros sufijos*. Los adjetivos podían llevar, al igual que los sustantivos, marcadores evaluativos (para indicar dimensionalidad o distancia social) o la marca de abstracto. En estos casos, y a diferencia de los sustantivos, el adjetivo necesitaba de un morfema {-a:} que funcionaba como ligadura que unía al tema adjetival con los sufijos evaluativos y el abstracto:

(18) Con evaluativos o el abstracto:

‘Cosa blanca y pequeña’	[istaka:tsíntli]	istak-a:-tsin-tli
		blanco-lig-dim-abs

‘Larguito’	[we:yaka:tó:ntli]	we:yak-a:-to:n-tli largo–lig–dim–abs
‘Dureza’	[tetiká:yo:tł]	tetik-á:-yo:-tł duro–lig–abstr–abs

Algo semejante sucedía cuando el adjetivo era parte de un compuesto: si aparecía *antes* del núcleo nominal o antes de un núcleo adjetival llevaba el mismo morfema {-a:} ligadura:

(19) En composición:

‘Cosa que se come cruda’ (cf. [šošo:wki] ‘verde’)	šošo:wka:k <sup>w</sup> aló:ni crudo–lig–comestible	šošo:wk-a:-k <sup>w</sup> alo:ni
‘Mosca grande’	mikka:sayólin (cf. [mikki] ‘muerto’)	mikk-a:-sayolin muerto–lig–mosca
‘Hospital’	kokošká:kalli (cf. [kokoški] ‘enfermo’)	kokošk-a:-kalli enfermo–lig–casa
‘Color verde oscuro’	yaya:wka:kiltiséktik (cf. [yaya:wik] ‘oscuro’)	yaya:wk-a:-kil-tisektik oscuro–lig–quelite–blancuzco

En este grupo se incluye al adjetivo cuando, por razones de concordancia con su sustantivo nuclear, llevaba una marca locativa. Esto es, si

el adjetivo modificaba a un sustantivo que llevaba un sufijo locativo, el adjetivo llevaba el propio:

(20)	<u>Locativo</u>		
‘Lugar nuevo’	[yank <sup>wí</sup> :ka:n]	yank <sup>wí</sup> :k-a:-n	nuevo-lig-loc
‘Lugar espantoso’	[te:mahma:wtíhka:n]	te:mahma:wtíhk-a:-n	espantoso-lig-loc
‘Lugar ennegrecido’	[tłi:liwíhka:n]	tłi:liwíhk-a:-n	ennegrecido-lig-loc

B. *Verbalización de adjetivos*. Existían dos sufijos adjetivales derivativos verbalizadores: uno ‘incoativo’ {-ya} (que convertía un radical adjetival en uno verbal de valencia 1) y otro ‘aplicativo’ {-lia} (que lo convertía en uno de valencia 2):

(21)	<u>Singular</u>	<u>Valencia 1</u>	<u>Valencia 2</u>
‘Blanco’	ístak	istá-ya ‘se blanquea’	ki-sta-lía ‘lo blanquea’
‘Frío’	sése:k	sesé: -ya ‘se enfria’	ki-sese-lía ‘lo enfria’
‘Frío’	í:tstik	i:tstí-ya ‘se enfria’	k-i:tsti-lía ‘lo enfria’
‘Duro’	tétik	tetí-ya ‘se endurece’	ki-teti-lía ‘lo endurece’
‘Salado’	póyek	poyé-ya ‘se sala’	ki-poye-lía ‘lo sala’
‘Picoso’	kókok	kokó-ya ‘se hace picoso’	



En ambas verbalizaciones el sufijo {-k} del tema adjetival no aparecía. Existía, por otro lado, otro par de sufijos verbalizadores para bases nominales: uno ‘incoativo’ {-ti} (que convertía un radical nominal en uno verbal de valencia 1) y otro ‘aplicativo’ {-wia} (que lo convertía en uno de valencia 2).

(22)	<u>Singular</u>	<u>Valencia 1</u>	<u>Valencia 2</u>
‘Lodo’	soki-	soki-ti ‘se hace lodo’	ki-soki-wía ‘lo enloda’
‘Tierra’	tła:l-	tła:l-ti ‘se hace tierra’	ki-tła:l-wía ‘le echa tierra’
‘Papel’	a:ma-		k-a:ma-wía ‘lo empapela’
‘Jilote’	ši:lo:-	ši:ló:-ti ‘jilotea’	
‘Sal’	ista-		

El ‘incoativo’ nominal {-ti} exigía una base nominal, independientemente de si el sustantivo parecía “adjetivo”. Por ejemplo, en (23a) aparece con sustantivos “plenos” (con aquellos que en su forma menos marcada llevaban el sufijo nominal de absolutivo); en (23b) con sustantivos que en su forma menos marcada carecían de absolutivo y en (23c) con “adjetivos” que tenían marcas morfológicas nominales (pues llevaban en su forma menos marcada su absolutivo). De hecho, los sustantivos de (23b) como los de (23c) se podrían considerar adjetivos, pero su verbalización era *nominal* (es decir, se construía con {-ti}, no con {-ya}) por tener una base nominal.

(23) a.	teo:-	‘dios’	teó:-ti	‘se hace dios’
	tła:l-	‘tierra’	tła:l-ti	‘se hace tierra’

- b. omistła ‘magro’ omistła-ti ‘se vuelve flaco’  
 koko ‘sirvienta’ koko-ti ‘se hace sirvienta’
- c. k<sup>w</sup>al- ‘bueno’ k<sup>w</sup>al-ti ‘se hace bueno’  
 yek- ‘correcto’ yek-ti ‘se hace correcto’

Dos de los ejemplos más evidentes de los dos pares de incoativos y de aplicativos se muestran con la raíz nominal ‘piedra’ {te-} y con la raíz {sta-}, que si es nominal es ‘sal’ y si es adjetival es ‘blanco’:

(24)

- a. te-tł ‘piedra’ te-ti-k ‘duro’  
 te-ti ‘se hace piedra’ te-ti-ya ‘se endurece’  
 ki-te-wia ‘lo golpea con piedra’ ki-te-ti-lia ‘lo endurece’
- b. ista-tł ‘sal’ ista-k ‘blanco’ poye-k ‘salado’  
 ista-ya ‘se blanquea’ poye-ya ‘se sala’  
 ki-sta-wia ‘lo sala’ ki-sta-lia ‘lo blanquea’ ki-poye-lia ‘lo sala’

C. *Afijos de grado*. Existe, finalmente, un conjunto de sufijos que son exclusivos de los adjetivos y cuya función es modificar su valores semánticos. Son una especie de marcadores adverbiales de grado. Entre los comunes están:

(25) {-pah} {-pil} {-kal} {-palalah} {-pets} {-tso} ~ {-tson}

Los dos últimos pueden preceder a los tres primeros (como en 27). También se empleaba la reduplicación (pudiendo ser un enfático o un distributivo; no es claro) y un sufijo {-k<sup>w</sup>aw}, cuya marca de palabra era nominal (es decir, terminaba con absoluto). He optado por no glosar los sufijos de (25) por no tener la certeza de los matices indicados. Dejo, sin embargo, la traducción que proponen Dibble y Anderson (1981: 68 y 65, respectivamente) para tener, quizás, una idea más próxima.

(26) a. kó:s-tik, ko:s-páh-tik, ko:s-píl-tik  
 “it is yellow, very yellow, extremely yellow”

b. tolóni-k, tohtolón-tik.  
 “round, each one round”

Y sólo para mostrar la afijabilidad de los adjetivos, en (27) enlisto los términos que aparecen en el *Códice Florentino* describiendo algunos productos. ‘Picoso’ se emplea para las salsas (Libro 10°, Capítulo 19°, foja 51v); el ‘dulce’ (con sus dos lexemas), para la fruta de una yuca llamada *iczotzotzohualli* (Libro 11°, Capítulo 7°, Párrafo 10°, foja 191v) y ‘sabroso’ y ‘oloroso’, para los tamales (Libro 10°, Capítulo 19°, foja 50r):

(27) ‘Picoso’	‘Dulce’	‘Sabroso’	‘Oloroso’
koko-k	nek <sup>w</sup> -tik	wé:li-k	ahwiya:-k
koko-pah-tik	nek <sup>w</sup> -tso-pah-tik	wé:l-tik	ahwiš-tik
koko-pets-pah-tik	tsope:li-k	we:l-páh-tik	ahwiš-pah-tik
koko-pets-tik	tsope:l-pah-tik	we:l-tso-pah-tik	ahwiš-tso-kal-tik

koko-pets-kwaw-itl  
koko-palalah-tik

we:we:li-k

ahwiya:l-pah-tik

## 8. COMENTARIOS FINALES

La idea central de estas notas ha sido la de presentar una descripción alternativa sobre la naturaleza de los adjetivos en náhuatl clásico. Estructuralmente hablando, la clase de palabra adjetivo tenía en el náhuatl clásico tanto una estructura propia como un conjunto de morfemas y de comportamientos morfológicos propios.

No está de más señalar que el empleo de términos como participio o participial es muy desafortunado pues no sólo no se define (como si fuera una metacategoría) sino que no tiene manera de sostenerse por no formar parte ni de las categorías sintácticas o léxicas ni tampoco de una morfología funcional.

## BIBLIOGRAFÍA

- Brockway, Earl, Trudy H. de Brockway y Leodegario Santos Valdés, 2000. *Diccionario náhuatl del norte del estado de Puebla*. México: Instituto Lingüístico de Verano y la Universidad Madero.
- Campbell, Joe y Frances Karttunen, 1989. *Foundation Course in Nahuatl Grammar. Volume 1: Text and Exercises*. Austin: The University of Texas at Austin and the Institute of Latin American Studies.

- Dibble, Charles y Arthur Anderson, 1981. *Florentine Codex. Book 10. Book 10, The People. By Bernardino de Sahagún*. Traducido por Charles Dibble y Arthur Anderson. Salt Lake City: University of Utah Press.
- Hernández Sacristán, Carlos, 1997. *Introducción a la lengua y cultura nahuas*. Valencia: Universitat de València.
- Launey, Michel, 1992 [1979]. *Introducción a la lengua y a la literatura náhuatl*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.
- Molina, fray Alonso de, 1571 [1992]. *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*. Edición facsimilar. Estudio Preliminar de Miguel León-Portilla. México: Editorial Porrúa, S.A.
- Gobierno de la República, 1979. *Códice Florentino*. Edición facsimilar del *Manuscrito 218-20 de la Colección Palatina de la Biblioteca Medicea Laurenziana* de fray Bernardino de Sahagún. 3 vols. México: Gobierno de la República.
- Wright Carr, David Ch., 2007. *Lectura del náhuatl. Fundamentos para la traducción de los textos en náhuatl del periodo Novohispano Temprano*. México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.